

Formación continua para el Magisterio en tiempos de cambio y reflexión

Andrea Carrasco y Marcela Peña¹

En el contexto educativo actual se presentan una serie de desafíos más allá de las tensiones que surgen a partir de la pandemia mundial, movilizaciones sociales y otro hechos que han marcado el devenir nacional y mundial, ideas sobre la justicia social, inclusión y equidad son permanente (pre) ocupación para quienes comprenden la educación con un sentido transformador y que promueve espacios de aprendizaje en igualdad de oportunidades para todos y todas.

Desde este marco, a partir el 2018 el Centro de Estudios y Desarrollo de Educación Continua para el Magisterio, Saberes Docentes, comenzó un proceso de reflexión y sistematización sobre la experiencia desarrollada por más de veinte años en educación continua para docentes y actores del sistema educativo, que generó como resultado el diseño de un *Modelo de Formación Continua para el Magisterio*. A la base de esta construcción se encuentran los principios orientadores de la propuesta formativa de la Universidad de Chile, los que propician una formación integral, junto con la pertinencia educativa, equidad e inclusión y calidad educativa. Asimismo, promueven el desarrollo de la capacidad de investigación, la capacidad crítica (y autocrítica), la responsabilidad social y el compromiso ético.

El ciclo de formación, basado en el aprendizaje y desarrollo profesional docente, se organiza en cuatro procesos articulados que permiten la realización de una indagación profesional en contexto, la generación de conocimiento, y el desarrollo de evaluación y retroalimentación permanentes, como se observa en la siguiente gráfica:

¹ Profesora adjunta de Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Coordinadora Transversal de Núcleos de Estudio y Desarrollo. Centro de Estudios y Desarrollo de Educación Continua para el Magisterio, Saberes Docentes.

Profesora adjunta de Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Coordinadora del Núcleo de Liderazgo y Gestión Educativa Centro de Estudios y Desarrollo de Educación Continua para el Magisterio, Saberes Docentes.



Figura N° 1. Ciclo de formación del Centro Saberes Docentes

De este modo, el primer momento didáctico **problematización**, supone un primer espacio de reflexión y diálogo colectivo donde los y las participantes plantean problemáticas situadas en sus contextos educativos y relacionadas con su propia práctica, de modo articulado con las temáticas de la acción formativa y con sus objetivos de desarrollo profesional, través de preguntas detonantes de la reflexión y diálogo que posibiliten poner en duda supuestos y creencias que permean la acción cotidiana.

El segundo momento, **profundización**, invita a la indagación en forma individual y colectiva sobre un cuerpo teórico en base a la problemática previamente formulada y a los objetivos del proceso formativo, donde, a través del estudio y discusión de literatura especializada, normativa y política educativa, se amplían y robustecen los marcos teóricos interpretativos respecto de lo trabajado, poniendo así en tensión las representaciones pasadas sobre la práctica cotidiana de los/as participantes.

Un tercer momento, **diseño de acciones** en la práctica, se diseña una propuesta de acción específica y concreta que busca abordar la problemática desarrollada, en vinculación con la profundización hecha a partir de la literatura analizada. En el diseño de acciones en y para la práctica es menester incentivar el trabajo en equipos de trabajo, propiciando también prácticas de colaboración entre los y las participantes.

En este cuarto momento, **desarrollo de acciones** el diseño elaborado en la etapa anterior es implementado en el contexto educativo, siendo los y las participantes del proceso formativo protagonistas de este proceso, analizando las decisiones tomadas y las acciones desarrolladas, levantando información significativa, recogiendo evidencias de esta que permita un análisis posterior.

Finalmente, se presentan los espacios transversales de desarrollo, a saber: **Generación de Saberes**, que posibilita en cada una de sus fases un proceso de reflexión y aprendizaje en contexto, esto implica analizar evidencias, levantar prácticas y sus resultados, con el fin de identificar aprendizajes y conocimientos desde el propio contexto, y la **Evaluación y retroalimentación permanente**, como una tarea relevante de los procesos de enseñanza y aprendizaje, que tiene como foco inicial el diseño de criterios para la evaluación, entendido como criterio de validez² (Camilloni, 2010)³, además de diseño de diversidad de dispositivos de evaluación, formas de retroalimentación y toma de decisiones pedagógicas, siendo fundamental desarrollar **tareas auténticas** en estos procesos, que permitan reproducir cómo los y las estudiantes usan el conocimiento en situaciones reales (Wiggins, 2012)⁴ que les desafían a reflexionar sobre contextos reales y posibilidades concretas de transformación.

Ahora bien, en este punto vale preguntarse *¿cómo este modelo formativo ha respondido a los desafíos del contexto?*. Es de menester señalar que el modelo, efectivamente, presenta una posibilidad de ajuste y vinculación con el contexto educativo, que sin duda en situaciones de cambio permite generar un espacio de reflexión personal y colectiva, que promueve el compartir experiencias y resolver problemáticas reales, desde el aprendizaje experiencial, con el fin de generar conocimientos (relevantes y urgentes) sobre los contextos. En este sentido el modelo se tensionó en al menos tres puntos desde el rol de las y los docentes relatores:

1. Formas de aprender y comunicarse. El mayor desafío se centró en cómo poder establecer procesos reflexivos y trabajos colaborativos a través de plataformas virtuales, donde en muchos casos no es posible mirarse cara, lo que implica reconfigurar el proceso de interacción pedagógica para el aprendizaje, si bien las prácticas pedagógicas del Centro recogen experiencias de formación

³ Camilloni, A. R. (2010). La validez de la enseñanza y la educación ¿todo a todos? In R. Anijovich (Ed.). La evaluación significativa (pp. 23-41). Buenos Aires: Paidós

⁴ Wiggins, G. (2012). Siete claves para una retroalimentación efectiva. *Feedback for learning*, 70(1), 10-16.

b learning o e learning, el componente de sesiones sincrónicas ha sido sin duda un espacio de aprendizaje entre docentes (a cargo de las clases) y docentes (estudiantes) que también se encontraban en el mismo desafío pedagógico en las aulas escolares. En este punto, la generación de grupos de discusión autónomos requirió incluir más tiempo (por conexiones) indicaciones más claras, precisión de los temas a reflexionar y profundizar. Desde esta perspectiva el mayor aprendizaje se vincula con la precisión del diseño pedagógico considerando otras variables como conectividad, dispositivos, interacción entre pares, entre otros factores.

2. *Comprensión de los contextos.* Otro desafío ha sido ajustar los momentos didácticos del modelo en relación a la posibilidad que ofrecen los contextos para poder implementar ajustes, innovaciones o nuevas prácticas en el contexto escolar, con ello la comprensión del contexto educativo de quien desarrolla la docencia ha sido clave para poder identificar focos de reflexión y profundización, pertinentes contingentes que promuevan procesos educativos, diseños de acciones formativas que respondan a las problemáticas actuales de la educación.

3. *Desarrollo de capacidades (autoaprendizaje),* uno de los puntos centrales para desarrollar la docencia se sostiene sobre la capacidad que docentes despliegan en el diseño e implementación de programas de estudio, esto implica pertinencia y claridad en metodologías y evaluación, pero además el manejo de una didáctica virtual sincrónica que pone en juego otras dimensiones: como el manejo de plataformas para la innovación, herramientas de interacción pedagógica y aplicación de distintos dispositivos de evaluaciones.

¿Qué procesos se proponen fortalecer a nivel institucional partir de la reflexión?

A raíz de la experiencia de este año, en desarrollar e implementar el Modelo Formativo en un contexto pandémico de docencia virtual, como Centro SD, nos hemos planteado una serie de cuestionamientos hacia como debemos avanzar en esta modalidad de formación digital y cómo podemos mejorar el modelo para próximos desafíos, al respecto se puede señalar:

- En primer lugar, un plan de ***formación de formadores***, que permita fortalecer la didáctica digital, que implique que nuestros docentes aprendan de estrategias o herramientas virtuales, así como fortalecer los procesos evaluativos en sus distintas modalidades. Esto último, a pesar de ser un temática que se ha impulsado a instalar en nuestras acciones formativas, aún pareciera que hay mucho por desarrollar y fortalecer.

- En segundo lugar, se hace necesario fortalecer los sistemas tecnológicos integrados, por ejemplo: para uso de la información, plataformas con soporte pedagógico que permitan el aprendizaje y la colaboración permanente.
- En tercer lugar, aumentar jornadas y horas de nuestros equipo internos que realizan el montaje y administración de los cursos en plataforma virtual (diseñadores instrucciones, diseñador gráfico, etc.).
- Además, se hace necesario revisar los dispositivos y recursos didácticos que se utilizan para el desarrollo de las acciones formativas virtuales. La exclusividad de cursos virtuales nos obligó a remirar las actividades que estaban disponibles en plataforma para los curso (ejemplo: activadores de aprendizaje).
- Finalmente, se revaloró los tiempos para el diseño, edición y producción de materiales didácticos, ya que el ciclo de diseño e implementación de una acción formativa en plataforma virtual es bastante más extenso que uno presencial.

Finalmente, los retos formativos que se han abordado en estos días se pueden sintetizar en: formas de aprender, comunicarse y participar en comunidad en un contexto globalizado; importancia del ámbito socioemocional en el desarrollo del aprendizaje; desarrollo de capacidades de pensamiento crítico y reflexivo; desarrollo de capacidades que permitan la comprensión y adaptación al cambio.